

OCTUBRE | 2020

# NOTAS DE ECONOMÍA N° 21

COVID-19 y MERCADO  
DE TRABAJO:

Sobre llovido, mojado

 itegaweb.org

 facebook.com/itegaok

 consultas@itegaweb.org

 @itegaok



Instituto de Trabajo y Economía  
Fundación Germán Abdala

# CLAVES DE LECTURA

La pandemia alcanzó a la economía argentina en un contexto de deterioro del mercado de trabajo, tras prácticamente diez años de estancamiento y dos años de recesión consecutivos.

A pesar de las medidas gubernamentales que amortiguaron el impacto de la pandemia, **el deterioro en la primera mitad del año fue considerable, debido a la extraordinaria magnitud de la caída en la actividad económica. De acuerdo al INDEC, la tasa de desempleo en el segundo trimestre de 2020 ascendió a 13,1%**. Los datos más desalentadores, sin embargo, fueron las caídas de las tasas de actividad y empleo: se ubicaron en 38,4% y 33,4% respectivamente. **Si todas las personas que perdieron su puesto de trabajo hubieran buscado un nuevo empleo en caso de que la pandemia lo hubiese permitido, la tasa de desocupación se habría ubicado en torno al 30%**.

El impacto de la pandemia ha sido muy dispar. **Por cada puesto de trabajo asalariado registrado perdido, se habrían perdido 5 no registrados y 3 cuentapropistas**. En general las consecuencias de la pandemia fueron más negativas para el AMBA que para el resto del país, para los sectores de nivel educativo más bajo y para las actividades de menor ingreso laboral.

**La pandemia y las restricciones a la movilidad impidieron que el empleo informal jugara el rol de amortiguador** que suele cumplir en épocas de crisis "normales", cuando actúa de forma contracíclica y hace de "refugio" para quienes pierden un empleo asalariado. **Esto convierte a la presente en una crisis sumamente atípica, excepcional, como las condiciones que la generaron**.

Este patrón regresivo en el impacto de la pandemia ha tenido consecuencias sobre las condiciones de vida. Al segundo semestre, **el 40,9% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza y el 10,5% en situación de indigencia**. La tendencia es aún más marcada si se consideran los datos del segundo trimestre, donde la incidencia de la pobreza fue del 47,7% (vs. 36,4% un año atrás).

Las perspectivas de cara al resto del 2020 y al año que viene no son claras, **un escenario posible es que el mercado laboral tenga un crecimiento moderado, que difícilmente permita una rápida recuperación que**

**alcance los niveles previos a la pandemia.** Es probable que este crecimiento, de darse, tenga su basamento en un aumento de la precariedad laboral, al menos en el corto plazo.

**Autoría: María Monza, Nicolás Segal, Ariel Lieutier**

## Introducción

El INDEC dio a conocer las tasas e indicadores del mercado de trabajo correspondientes al segundo trimestre de 2020, el más afectado por las restricciones a la movilidad dispuestas para hacer frente a la emergencia sanitaria desatada por el COVID-19. El 20 de marzo, a través del decreto N° 297/2020 se estableció el "Asilamiento Social, Preventivo y Obligatorio" y sólo fueron exceptuadas las personas afectadas a las actividades y servicios declarados esenciales.

El gobierno nacional lanzó una serie de medidas tempranas, previendo el impacto de la pandemia sobre la ocupación y los ingresos. Se prohibieron los despidos sin justa causa y se lanzó el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) con el fin de sostener el empleo registrado. **A pesar de que estas medidas amortiguaron el impacto, el deterioro del mercado de trabajo en la primera mitad del año fue considerable, debido a la extraordinaria magnitud de la caída en la actividad económica.** Esta situación ha agravado las condiciones ya adversas que atravesaba el mundo del trabajo luego de los cuatro años de Cambiemos, que habían dejado un saldo de mayor desempleo, aumento de la informalidad laboral y pérdida de poder adquisitivo de los salarios.

## De estos polvos futuros lodos

Durante la última década el mercado de trabajo argentino venía mostrando crecientes dificultades. Luego de que el desempleo alcanzara un valor record de 21,5% a comienzos de siglo, durante la primera década de los 2000 se había experimentado una marcada recuperación, de la mano del crecimiento de la actividad económica. Sin embargo, **a partir del 2012, el proceso de generación de empleo se desaceleró y, en los últimos dos años de la gestión macrista, en el marco de la crisis económica, en algunas categorías ocupacionales directamente hubo destrucción neta de puestos de trabajo.** Esto se expresa de manera más elocuente al observar la evolución de los puestos de trabajo asalariado privado registrado.

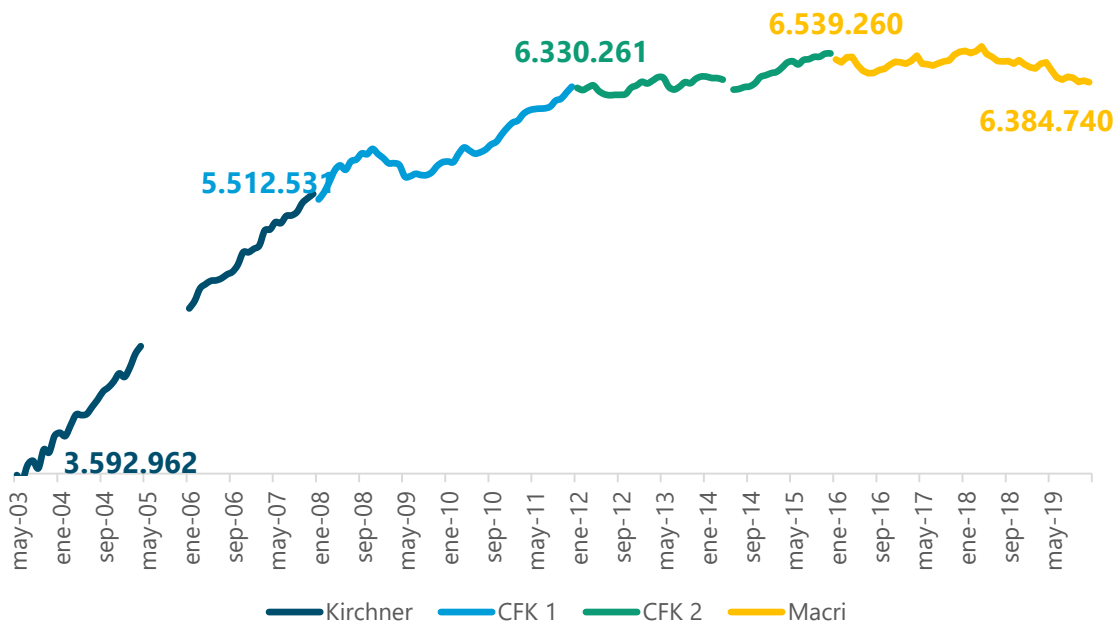
Entre mayo de 2003 y diciembre de 2011 hubo un crecimiento pronunciado de los puestos registrados en el sector privado, sólo interrumpido por la crisis internacional de 2008-2009. Fueron creados casi +2,9 millones de empleos, lo que representa un aumento del 81,7%.

En el último gobierno de la etapa kirchnerista persistió la creación de empleo asalariado registrado privado. Sin embargo, se observó una franca desaceleración en el ritmo de crecimiento de la cantidad de puestos de trabajo, coincidente con una etapa de menor dinamismo en la actividad económica. Fueron creados +244 mil empleos, lo que representa un aumento del 3,9%.

Con el cambio de gobierno en diciembre de 2015, sobrevino un cambio drástico en el esquema macro y en el patrón de crecimiento. Así la desaceleración en el crecimiento del empleo se convirtió primero en estancamiento y luego en caída. Tras un comportamiento oscilante en los primeros dos años, en abril 2018 la cantidad de puestos de trabajo registrados privados era prácticamente igual a la de diciembre de 2015. Se generaron apenas +50 mil empleos, lo que representa un aumento del 0,8%.

## Puestos de trabajo en el sector privado asalariado

Serie con estacionalidad (mayo 2003-diciembre 2019)



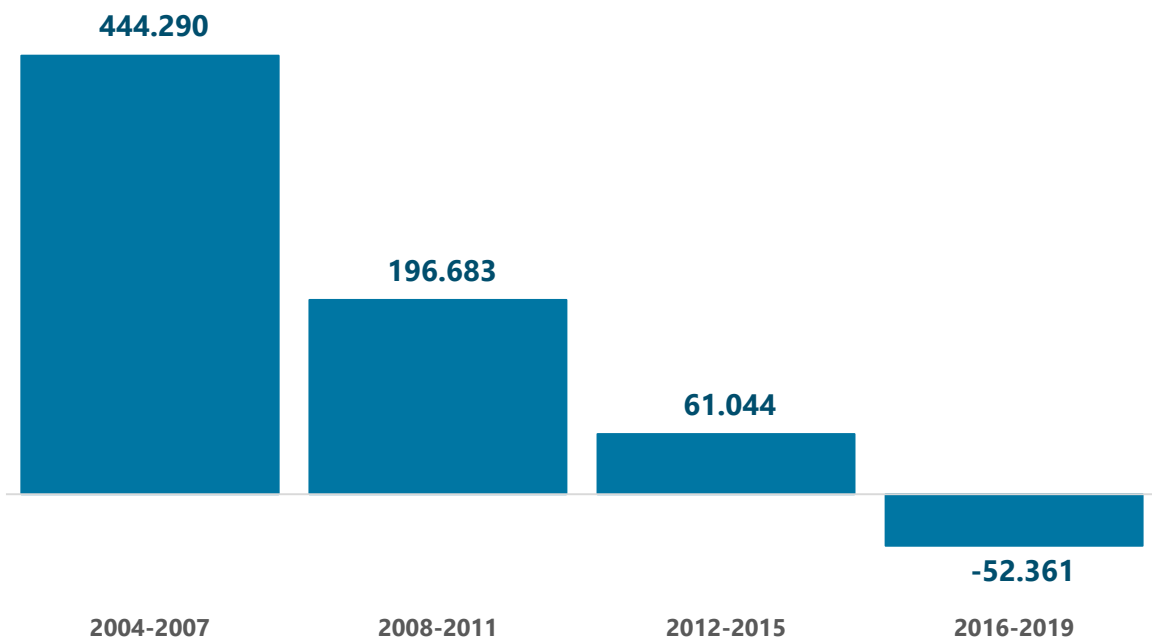
Instituto de Trabajo y Economía en base a BSS-AFIP

A partir de ese momento, la ruptura del frágil equilibrio externo de la economía generó una crisis con un impacto profundo en el mercado de trabajo: entre abril de 2018 y diciembre de 2019 se destruyeron -263 mil empleos, lo que representa una caída del -4%. Así, al final de la gestión de Cambiemos la cantidad de personas asalariadas registradas en el sector privado era similar a la de octubre de 2014.

**En perspectiva, en el primer gobierno kirchnerista se crearon, en promedio, 451 mil puestos de trabajo por año y dicha cifra se redujo a 197 mil en el segundo mandato y 61 mil en el último. Durante la gestión macrista, en cambio, se destruyeron -210 mil empleos, a razón de 52mil por año.**

## Puestos de trabajo privado registrados creados por año en promedio

Serie con estacionalidad (enero 2004- diciembre 2019)



*Instituto de Trabajo y Economía en base a BSS-AFIP*

El primer dato disponible para analizar la evolución del desempleo durante la gestión de Cambiemos es el correspondiente al segundo trimestre de 2016, dado que no es posible la comparación con las series previas<sup>1</sup>. Entre el

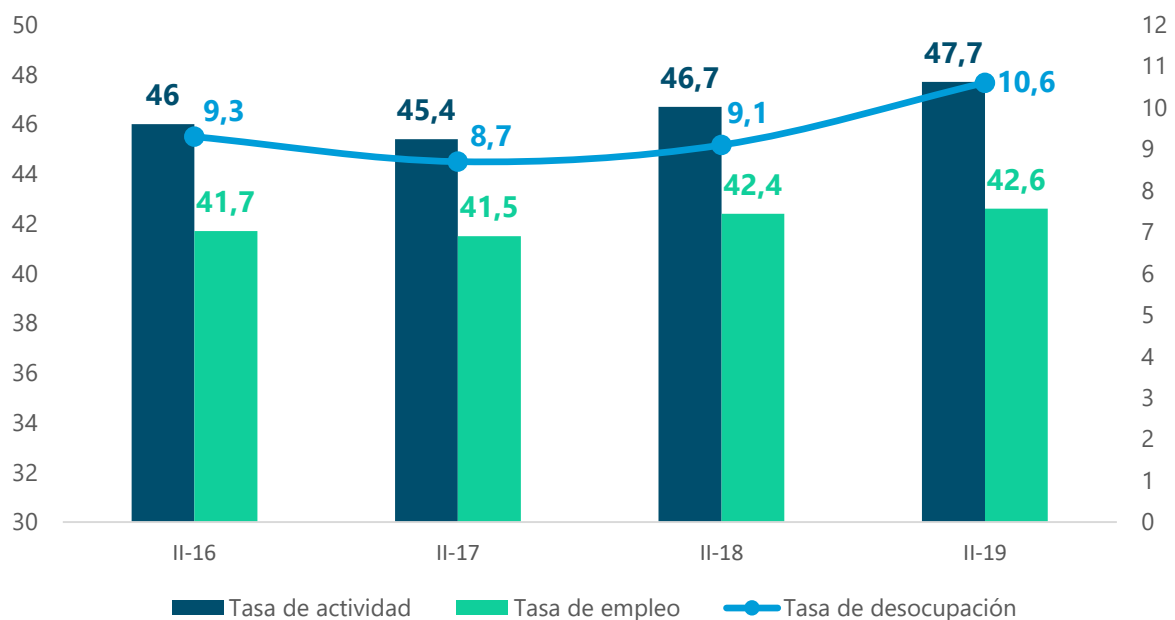
<sup>1</sup> La gestión que asumió la dirección del INDEC en diciembre de 2015 revisó el marco de la muestra y la metodología de la EPH. Debido a estos cambios no es posible comparar la serie actual con la que estaba vigente hasta antes de 2015. Por eso, en este documento sólo se analiza la evolución de los

segundo trimestre de 2016 y el segundo trimestre de 2019 se produjo un aumento de la tasa de desocupación, que se explica, al igual a que la caída del empleo asalariado registrado privado, por lo ocurrido luego de abril de 2018. Así, la tasa de desocupación del segundo trimestre 2019 fue del 10,6% de la población económicamente activa.

Como se observa en el gráfico a continuación, **el aumento de la desocupación entre 2017 y 2019 no tuvo un correlato en la caída de la tasa de empleo, sino en un aumento de la tasa de actividad**. La caída de los ingresos reales, que analizaremos a continuación, generó que nuevos integrantes de los hogares se incorporaran a la búsqueda laboral para compensar dicha caída, efecto que se conoce como “trabajador adicional”. **Este fenómeno fue especialmente relevante para las mujeres**: mientras la tasa de actividad de los varones de 14 años o más se mantuvo relativamente estable, en torno al 70%, la de las mujeres de 14 años o más pasó del 47,2% en el segundo trimestre de 2016 al 49,9% en el segundo trimestre de 2019. El fenómeno se advierte más nítidamente entre las mujeres de 30 a 65 años de edad, para quienes la tasa de actividad pasó del 64,9% al 69,2%.

## Principales indicadores del mercado de trabajo

Tasas de actividad, empleo y desocupación 2016-2019



*Instituto de Trabajo y Economía en base a EPH-INDEC*

principales indicadores del mercado de trabajo para el período 2016-2019, para entender en qué situación se hallaba el mercado de trabajo cuando irrumpió la pandemia.

**Sólo algunas de las personas que perdieron su empleo en el sector asalariado registrado privado o que se incorporaron al mercado laboral encontraron empleo. Por este motivo se encuentra un aumento simultáneo de la tasa de empleo y la tasa de desocupación.** Las personas que encontraron empleo no lo hicieron en el sector asalariado registrado privado. Por el contrario, se produjo un aumento del empleo público (+120 mil) y a la par que se incrementó la cantidad de personas inscriptas en el monotributo (+175 mil)<sup>2</sup>. Por su parte, otra fuente estadística, la EPH, da cuenta de cierto crecimiento del empleo asalariado no registrado y del cuentapropismo. **De esta manera, las fuentes estadísticas permiten concluir que en los últimos años junto con un aumento del desempleo tuvo lugar un proceso de precarización laboral por goteo.**

Además de la disminución en los puestos de trabajo se produjo también una caída del salario real. **El índice de remuneraciones promedio del empleo privado registrado muestra una reducción de -19,5% en términos reales entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019.** El salario de las personas que trabajan en el sector público se vio aún más afectado, con una caída promedio de -30,2% en el mismo período<sup>3</sup>. Mientras que el empleo público pudo actuar como un colchón para absorber parte del empleo perdido en el sector privado, considerando la evolución del total de puestos en todas las administraciones, al mismo tiempo su reducción de salario fue más pronunciada y consolidó un menor nivel salarial general para el conjunto asalariado.

---

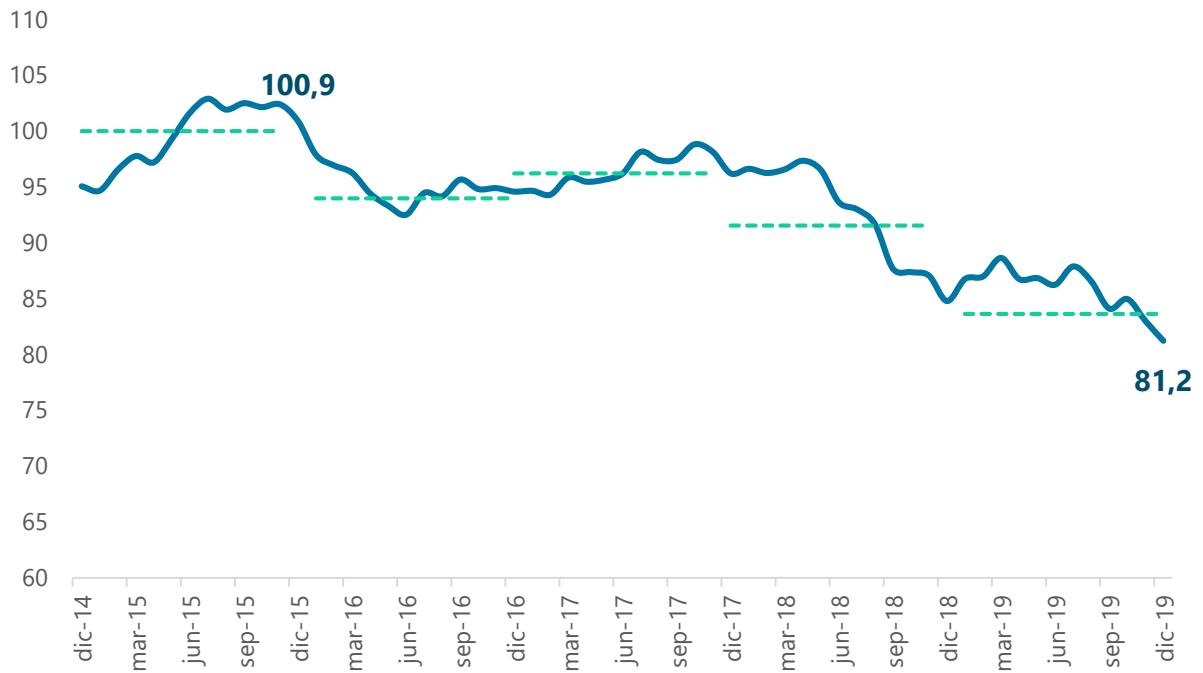
<sup>2</sup> En las estadísticas oficiales se incorpora a los monotributistas como una modalidad de empleo "registrado e independiente", no obstante, es una categoría que debe ser considerada con cuidado ya que estar inscripto en dicho régimen impositivo no implica por sí solo encontrarse empleado, pero además en ocasiones es una forma de elusión laboral utilizada para contratar a personas en relación de dependencia de manera no registrada.

<sup>3</sup> Variación correspondiente al promedio de la escala SINEP, principal acuerdo de referencia para la Administración Pública Nacional



## Evolución real del RIPTE

Promedio 2015=100



*Instituto de Trabajo y Economía en base a RIPTE-MTEySS e IRP-ITE*

Por otro lado, los datos de la EPH corroboran que el deterioro de los ingresos fue una característica de todas las categorías ocupacionales. Entre el segundo trimestre de 2016 y el de 2019, el ingreso de la ocupación principal de las personas asalariadas no registradas y las cuentapropistas no profesionales se redujo en torno a un -12,5%. Para los cuentapropistas profesionales, la caída del ingreso medida por esta fuente fue algo menor, -8,8%.

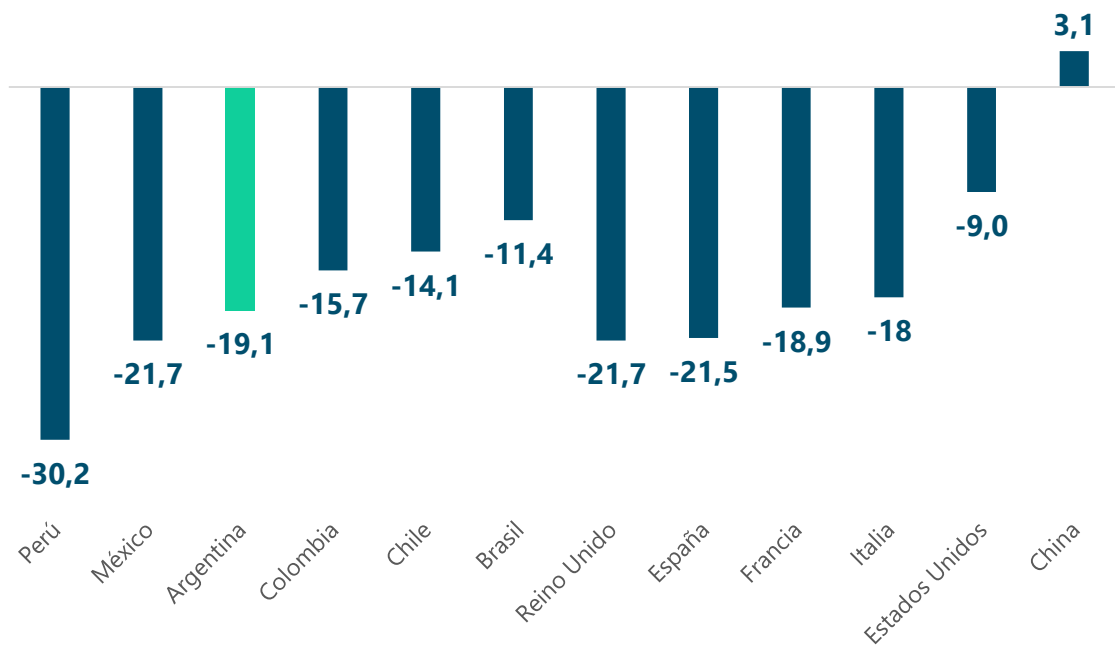
## Fusilados por la cruz roja

### El impacto de la pandemia y el ASPO sobre el mercado de trabajo.

La pandemia alcanzó a la economía argentina en este contexto de deterioro del mercado de trabajo, tras casi diez años de estancamiento tendencial y dos años de recesión consecutivos. La irrupción del coronavirus obligó a tomar fuertes medidas de restricción a la movilidad en una larga lista de países de todo el mundo. Su impacto sobre la economía mundial no se hizo esperar y es aún incierta su magnitud.

### Impacto de la pandemia sobre el PBI

% de variación II trimestre 2019 – II trimestre 2020



*Instituto de Trabajo y Economía en base a Institutos de Estadísticas de cada país*

**La caída de la actividad en Argentina para el segundo trimestre del año fue de -19,1%, comparado con el nivel de un año atrás. Se trata de una cifra récord, no sólo por la magnitud, sino también por el corto lapso en el que se produjo.** Como se observa en el gráfico anterior, no fue el único país afectado por contracciones cercanas al -20% del PBI, ni es el país más afectado del mundo.

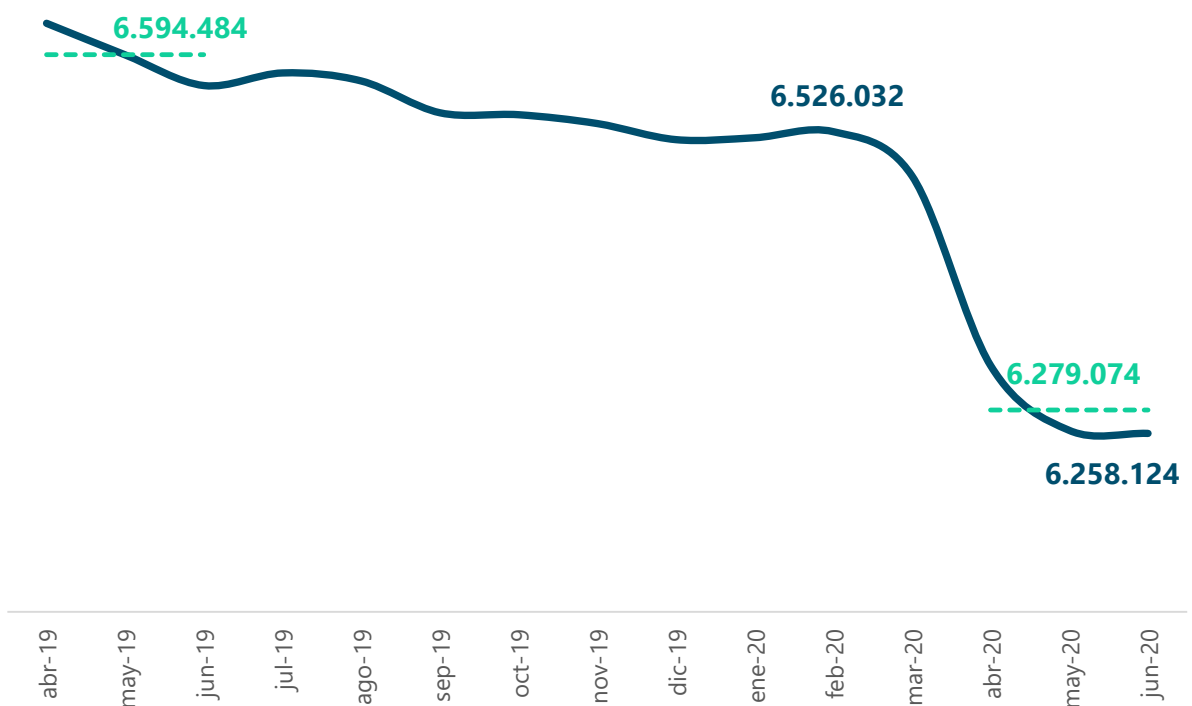
Ahora bien, la pandemia y las medidas tomadas para contener el virus afectaron a todas las economías, pero no todas partían de una situación inicial tan mala. **Mientras Argentina venía de dos años de recesión consecutivos y**

sumados a los años de estancamiento que los precedieron, la mayoría de los países, al momento del shock de la pandemia, registraban tasas de crecimiento anuales positivas. El impacto de la pandemia es mucho más duro para una sociedad que venía de perder puestos de trabajo formales y salario real, con el consecuente aumento de la informalidad, la tasa de desocupación, la pobreza y la desigualdad. Sumado a eso, la crisis de balanza de pagos y la falta de acceso a los mercados de crédito locales e internacionales restringieron las posibilidades de una respuesta de política económica de mayor volumen.

Un primer efecto de la pandemia ha sido la profundización de la caída de los puestos de trabajo asalariados registrados en el sector privado. Entre febrero y junio, 268 mil personas perdieron su empleo, medido con estacionalidad e incluyendo trabajadoras de casas particulares. Esta cifra es comparable a la cantidad de puestos de trabajo que se habían perdido entre el inicio de la recesión en abril de 2018 y diciembre de 2019. **Es decir, en sólo cuatro meses de pandemia se perdieron la misma cantidad de puestos de trabajo que en los últimos dos años.**

### Trabajo asalariado registrado privado

Cantidad de trabajadoras y trabajadores. Serie con estacionalidad.



Instituto de Trabajo y Economía en base a SIPA-MTEySS

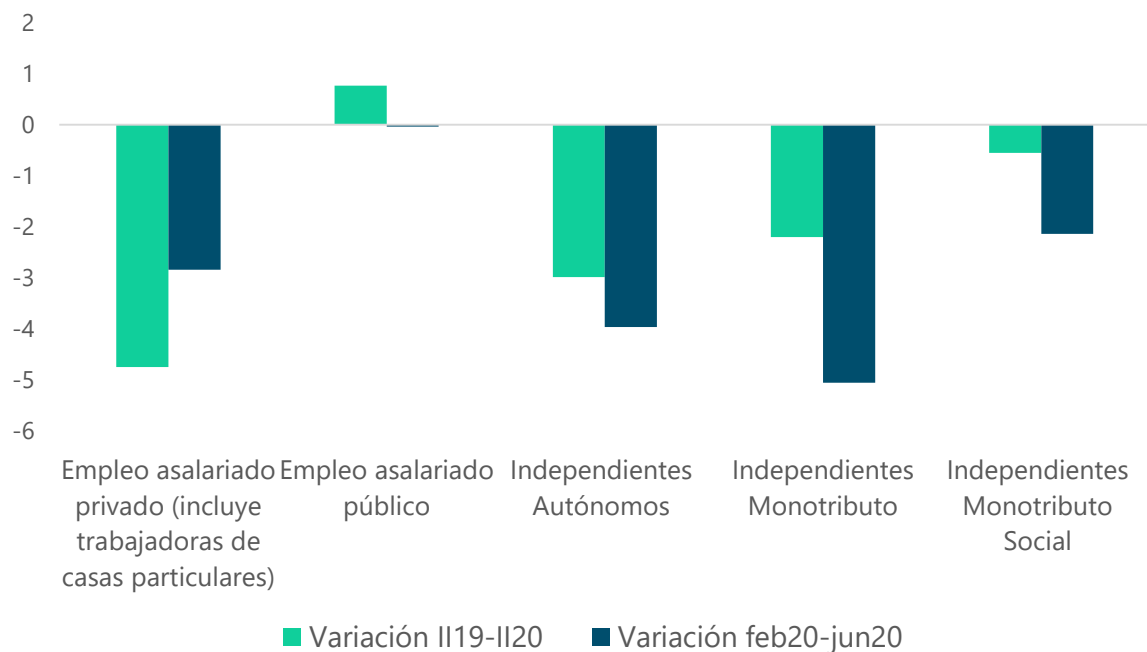
La caída del empleo registrado desde la irrupción de la pandemia representa una variación del -4,1% con estacionalidad. Al tomar la serie desestacionalizada, la caída es algo menor: -184 mil puestos de trabajo privado asalariado registrado, lo que implica una caída del -2,8%. Para complementar esta información con la publicada en la EPH-INDEC, es útil analizar la variación de los puestos de trabajo registrados entre el segundo trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2020, donde se observa una caída de -4,7%, incluyendo al empleo en casas particulares.

En cuanto al resto de las categorías ocupacionales, las variaciones fueron menores. En términos interanuales, entre el segundo trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2020, el empleo público aumentó +0,8%, el empleo autónomo cayó -3,2%, el empleo monotributista, -2,2% y el monotributo social, -0,6%. En cambio, **considerando sólo el período afectado por la pandemia (feb20-jun20), las caídas del empleo autónomo y monotributista fueron superiores a la del trabajo asalariado registrado privado, por encima del 5%.**

## Evolución del empleo según modalidad ocupacional

% de variación en la cantidad de trabajadoras y trabajadores.

Serie sin estacionalidad.



*Instituto de Trabajo y Economía en base a SIPA-MTEySS*

**Los datos muestran que la pandemia y las restricciones a la movilidad impidieron que el empleo informal jugara el rol de amortiguador que**

suele cumplir en épocas de crisis "normales", cuando actúa de forma contracíclica y cumple un papel de "refugio" para quienes pierden un empleo asalariado. **Esto hace de la actual situación una crisis sumamente atípica, excepcional, tanto como las condiciones que la provocaron.**

**A partir de la situación generada, los salarios del empleo registrado han visto postergada la tan esperada recuperación.** En el sector del empleo asalariado registrado, luego de los incrementos de suma fija dispuestos a principios de año, la irrupción de la pandemia y el freno de la actividad económica impidieron la reanudación de las negociaciones paritarias, mecanismo institucional que ya venía muy golpeado en los últimos años de la gestión macrista.

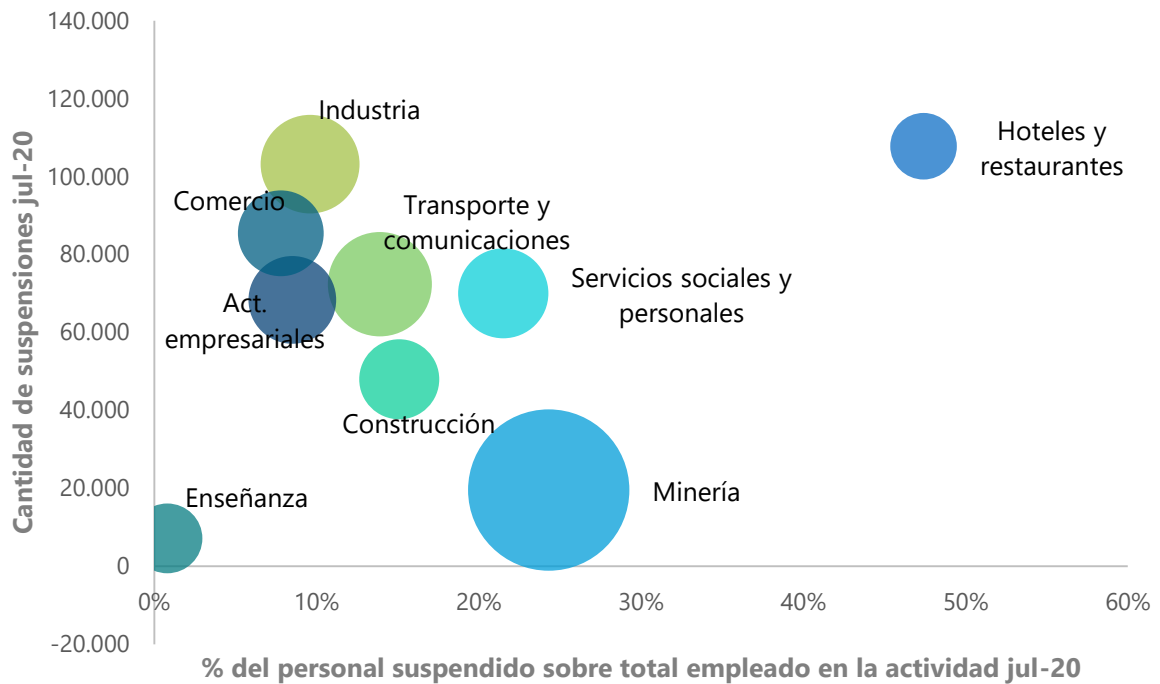
El saldo acumulado a julio es un leve incremento del salario real en los primeros meses del año, que no alcanza para igualar el salario de julio 2019. Cabe aclarar que las suspensiones con rebaja salarial, otra medida implementada para preservar los puestos de trabajo, no se incluyen en el cálculo del RIPTÉ. Frente al cuadro de incertidumbre en la evolución de los precios, el resultado para el 2020 puede ser negativo incluso para los sectores que mantuvieron su empleo. **Por otra parte, entre los puestos de trabajo con suspensión, en el empleo público y en las categorías de empleo informal, el panorama es un mayor deterioro del poder adquisitivo.**

En julio, hubo 592 mil trabajadoras y trabajadores en relación de dependencia suspendidos en el sector privado. Representa el 10,2% del total del trabajo asalariado registrado privado y es un 24,6% menor que en abril, cuando hubo 785 mil suspensiones. La CGT acordó con la UIA que, durante el plazo que se extienda la suspensión, el ingreso no deberá ser inferior al 75% de la remuneración neta que hubiera correspondido si hubieran prestado servicios.

En el gráfico a continuación se observa la cantidad de suspensiones y el porcentaje del personal suspendido según sector de actividad. El tamaño de las burbujas representa la remuneración promedio del sector en 2019. El sector más afectado, tanto en cantidad de suspensiones como en porcentaje del personal suspendido, es hoteles y restaurantes. Este sector, además es el de menor remuneración promedio entre los sectores considerados. Las y los trabajadores del sector se ven entonces doblemente afectados: de quienes no perdieron el empleo, la mitad vio reducido sus ingresos.

## Suspensiones e ingreso promedio por sector.

Suspensiones julio 2020 y remuneración promedio en 2019 (tamaño de la burbuja).



*Instituto de Trabajo y Economía en base a MTEySS*

En este contexto, el INDEC dio a conocer las tasas e indicadores del mercado de trabajo correspondientes al segundo trimestre de 2020, el más afectado por las restricciones a la movilidad dispuestas por el Gobierno Nacional para hacer frente a la emergencia sanitaria desatada por el COVID-19. El 20 de marzo, a través del decreto N° 297/2020 se estableció el "Asilamiento Social, Preventivo y Obligatorio" y sólo fueron exceptuadas las personas afectadas a las actividades y servicios declarados esenciales. El resto de las personas debían permanecer en sus hogares y sólo pudieron continuar trabajando aquellas que se desempeñaran en actividades donde es posible el teletrabajo. Si bien se prohibieron los despidos sin justa causa y se lanzó el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) con el fin de sostener los puestos de trabajo, el impacto sobre el mercado laboral fue considerable.

**De acuerdo al INDEC, la tasa de desempleo en el segundo trimestre de 2020 ascendió a 13,1%. Los datos más desalentadores, sin embargo, fueron las caídas de la tasa de actividad y la tasa de empleo: se ubicaron en 38,4% y 33,4% respectivamente.**

Cabe aclarar que la Encuesta Permanente de Hogares, de donde se desprenden los indicadores del mercado de trabajo, también se vio afectada por el ASPO: debió hacerse por teléfono, lo que tuvo como consecuencia un importante aumento de la no respuesta. Según el informe difundido por el INDEC *"hasta que no se realicen estudios que permitan descartar o medir los sesgos producidos por los cambios en la operativa de la encuesta, las estimaciones no son estrictamente comparables con las estimaciones de trimestres anteriores"*. Aun así, es la única medición exhaustiva del mercado de trabajo a nivel nacional con la que se cuenta<sup>4</sup>.

Los indicadores revelan que muchas de las personas que no pudieron ir a trabajar durante el trimestre perdieron sus puestos de trabajo, al menos transitoriamente, y que pasaron a la inactividad porque las mismas restricciones a la movilidad impedían o dificultaban la búsqueda de otro trabajo. **De la comparación con el segundo trimestre de 2019, surge que 2,5 millones de personas habrían perdido su trabajo.**

Vale recordar que, a los fines estadísticos, para que una persona sea desocupada no alcanza con que no tenga trabajo, sino que tiene que estar en una búsqueda activa. Por eso, la mayoría de las 2,5 millones de personas que perdieron su empleo no se ven reflejadas en la tasa de desocupación, sino en la caída de la tasa de actividad: la proporción de personas activas (empleadas o desocupadas) sobre la población total se redujo de 47,7% en el II trimestre de 2019 a 38,4% en el II trimestre de 2020, haciendo que la tasa de desempleo no suba tanto.

Un sencillo cálculo permite dimensionar el impacto de la pandemia más cabalmente. Si la tasa de actividad para el II trimestre de 2020 fuera la misma que en el II trimestre 2019, es decir **si todas las personas que perdieron su puesto de trabajo hubieran buscado un nuevo empleo en caso de que la pandemia lo hubiese permitido, la tasa de desocupación se habría ubicado en torno al 30%.**

---

<sup>4</sup> <https://itegaweb.org/el-desempleo-bajo-la-lupa/>

## Frente a la pandemia todas las personas son iguales... pero algunas más iguales que otras.

El impacto de la pandemia fue muy dispar entre las distintas categorías ocupacionales: mientras los puestos de trabajo asalariado registrado cayeron -4,5% (y explican el 10,5% de la caída total), el trabajo asalariado no registrado se redujo en un -43,3% (y explica el 53% de la caída total). El cuentapropismo, por su parte, se redujo en un -28,2% y explica el 29,4% de la caída total. Es decir, **por cada puesto de trabajo asalariado registrado perdido, se perdieron 5 no registrados y casi 3 cuentapropistas.**

### Variación del empleo según modalidad ocupacional

Valores expresados en miles.

	II-19	II-20	Variación absoluta	Variación relativa	Participación en la caída
<b>Personas Ocupadas</b>	<b>12.073</b>	<b>9.546</b>	<b>-2.527</b>	<b>-20,9%</b>	<b>100,0%</b>
<b>Asalariadas</b>	<b>8.946</b>	<b>7.341</b>	<b>-1.605</b>	<b>-17,9%</b>	<b>63,5%</b>
Registradas	5.860	5.594	-266	-4,5%	10,5%
No registradas	3.086	1.747	-1.339	-43,4%	53,0%
<b>No asalariadas</b>	<b>3.115</b>	<b>2.205</b>	<b>-910</b>	<b>-29,2%</b>	<b>36,0%</b>
Cuentapropistas	2.632	1.890	-742	-28,2%	29,4%
Patrón	410	248	-162	-39,5%	6,4%
Trabajador familiar s/r	72	67	-6	-7,8%	0,2%

*Instituto de Trabajo y Economía en base a EPH-INDEC*

Esta diferencia entre las distintas categorías ocupacionales se explica tanto por la mayor protección con la que cuentan los puestos de trabajo asalariados registrados, como por las medidas gubernamentales adoptadas ante la emergencia con el fin de sostener los puestos de trabajo (prohibición de despidos, la posibilidad de aplicar suspensiones con una morigeración salarial y ATP), que tienen mucha mayor potencia en el sector asalariado formal. A su vez, la mayor fortaleza relativa del empleo registrado muestra que ha sido un acierto esta estrategia de sostenimiento del empleo, respecto de alternativas que otros países han ensayado durante la pandemia tales como los seguros de



desempleo, que en el caso de Argentina podrían haber consolidado un mayor piso de desempleo estructural<sup>5</sup>.

El ATP, cuya sexta ronda se encuentra en vías de pago, benefició a un importante número de empresas y trabajadoras y trabajadores del sector privado. De acuerdo al CEP XXI, en sus primeras cuatro rondas alcanzó al menos una vez a 338.000 firmas, esto es, alrededor del 60% del total de las empresas empleadoras. La primera ronda, cuyo monto erogado fue mayor al resto debido que fue otorgada en el momento de menor movilidad, benefició a un 40% de las y los trabajadores asalariados registrados en el sector privado.

## Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)

Ronda	Cantidad de empresas	Cantidad de trabajadores	Monto erogado (en millones de \$)
ATP 1	234.060	2.330.083	49.926
ATP 2	230.197	1.989.179	41.302
ATP 3	200.506	1.740.017	32.259
ATP 4	129.093	1.341.667	25.072

*Instituto de Trabajo y Economía en base a CEP XXI*

Para el sector informal de la economía, en cambio, las políticas estuvieron destinadas a sostener directamente el ingreso de las familias (IFE, Tarjetas Alimentarias, refuerzo de la AUH y créditos a tasa cero). Más allá de las características de cada una de ellas, **las políticas sustitutivas de ingresos se han mostrado como una respuesta adecuada a la naturaleza de la crisis, dado que el sector informal estuvo impedido de actuar como amortiguador del desempleo.**

<sup>5</sup> Veáse <https://elpaisdigital.com.ar/contenido/las-politicas-anticrisis-argentinas-frente-a-un-contexto-indito/27085>

## Otras diferencias: geográficas, de trayectorias educativas y sectoriales

El impacto sobre el mercado de trabajo tampoco fue homogéneo en todas las regiones del país, en gran medida por las diferencias en la evolución de la situación epidemiológica, que permitió flexibilizar las restricciones a la movilidad en el interior del país de forma más temprana que en el AMBA.

### Variación en la cantidad de personas inactivas, ocupadas y desocupadas según ubicación geográfica.

Valores expresados en miles.

	II-19	II-20	Variación absoluta	Variación relativa
<b>AMBA</b>				
Inactivas	7.688	9.603	1.915	24,9%
Ocupadas	6.657	5.032	-1.625	-24,4%
Desocupadas	898	762	-136	-15,1%
Tasa desocupación	11,9%	13,2%		
<b>Resto de aglomerado</b>				
Inactivas	7.132	8.019	887	12,4%
Ocupadas	5.416	4.514	-902	-16,7%
Desocupadas	540	674	134	24,8%
Tasa desocupación	9,1%	13,0%		

*Instituto de Trabajo y Economía en base a EPH-INDEC*

En los aglomerados del AMBA la cantidad de población desocupada cayó respecto del segundo trimestre de 2019 en un -15,1% y la cantidad de población inactiva aumentó en +24,9%. Concentra así casi el 70% de las personas que se convirtieron en inactivas. **En cambio, en el resto de los aglomerados, la cantidad de personas desocupadas aumentó en +24,8% y la cantidad de personas inactivas creció “sólo” en un +12,4%. Esto indica que allí donde las personas pudieron salir a buscar trabajo ya en los meses de mayo y junio, en muchos casos (alrededor de 134 mil) no encontraron.**

De esta manera, a pesar de que la mayor caída en el empleo tuvo lugar en el AMBA, la desocupación aumentó más en el resto de los aglomerados, lo que

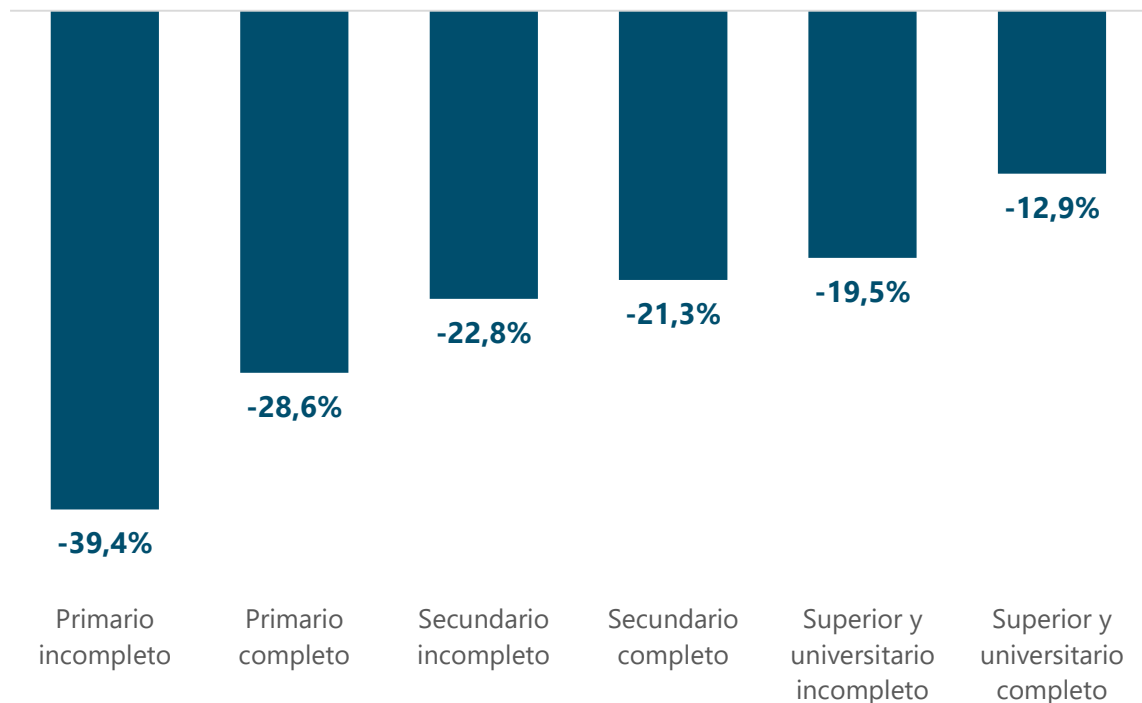
se explica, como hemos mencionado por las dificultades para sumarse a la búsqueda activa que impone la pandemia.

La caída del empleo en el resto de los aglomerados, a pesar de la mayor flexibilización del ASPO, arroja señales negativas para los próximos trimestres. Si bien cabe esperar cierta recuperación de los indicadores de empleo para el tercer trimestre del año por la mayor movilidad, es probable que la recuperación del empleo sea lenta en tanto la actividad económica no alcance un mayor dinamismo. A su vez, el despliegue de la pandemia hacia el resto del país abre interrogantes sobre la evolución de los indicadores laborales más allá del AMBA, en las regiones que hasta ahora habían sido menos afectadas.

Al desagregar la caída en la cantidad de personas ocupadas por nivel educativo, se observa una tendencia clara: **a menor nivel educativo, mayor caída del empleo**. El contagio del virus no distingue clase social, pero sí las posibilidades de mantener el empleo en este contexto. Como veremos, esto tiene consecuencias sobre el aumento de la pobreza y de la desigualdad.

### Impacto en la población ocupada según nivel educativo

% de variación en la cantidad de personas ocupadas II19-II20



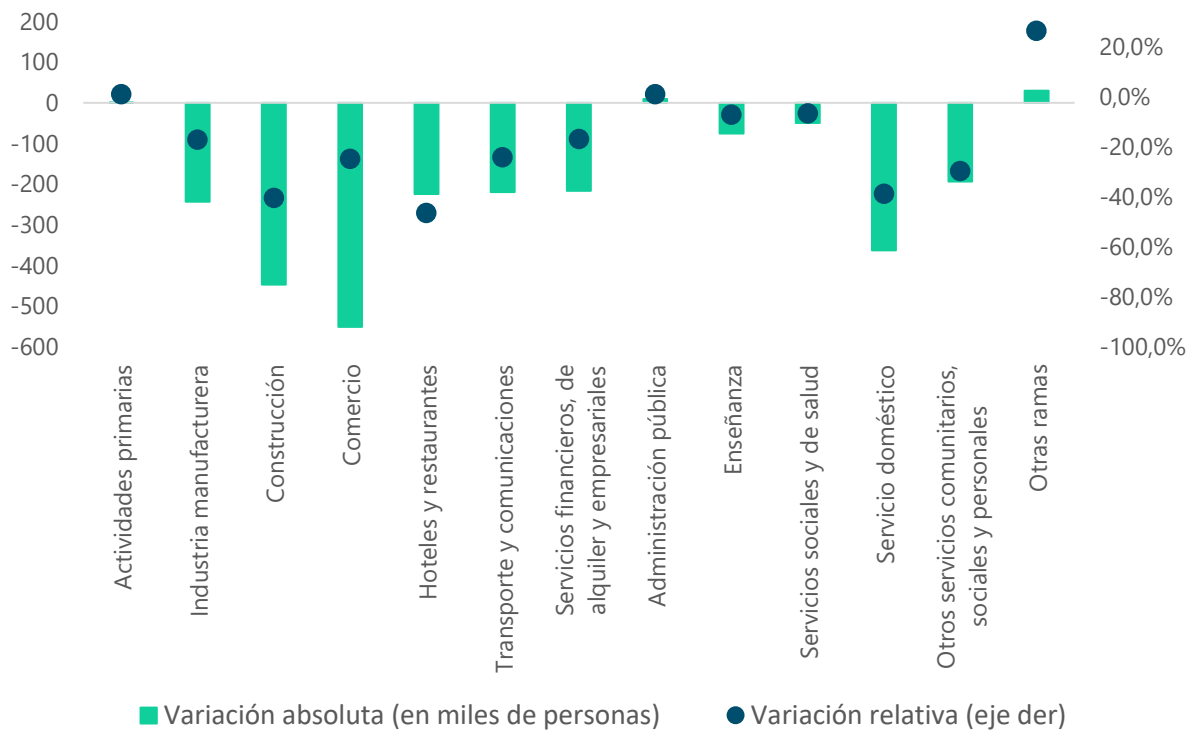
*Instituto de Trabajo y Economía en base a EPH-INDEC*

**Por último, el impacto por rama de actividad fue heterogéneo.** Las actividades más afectadas fueron hoteles y restaurantes (-46,5%, 224 mil personas), la construcción (-40,5%, 447 mil personas) y el servicio doméstico (-38,3%, 363 mil personas). Todas ellas son actividades caracterizadas por un alto grado de informalidad, que estuvieron absolutamente restringidas y en las que no es posible el teletrabajo, pero no todas tienen las mismas perspectivas de recuperación en el corto plazo, dado que los servicios de hotelería y restaurantes tendrán una reactivación más lenta.

También fue importante el impacto en los dos sectores que más empleo concentran, comercio (-24,9%, 551 mil personas) e industria (-17,2%, 244 mil personas). Sólo mostraron un incremento en la cantidad de personas ocupadas las actividades primarias (+1%, mil personas), la administración pública (+1%, 9 mil personas) y "otras ramas" (+26,2%, 30 mil personas).

### Impacto en la población ocupada según rama de actividad

Variación en la cantidad de personas ocupadas II19-II20



Instituto de Trabajo y Economía en base a EPH-INDEC

## Impacto en las condiciones de vida

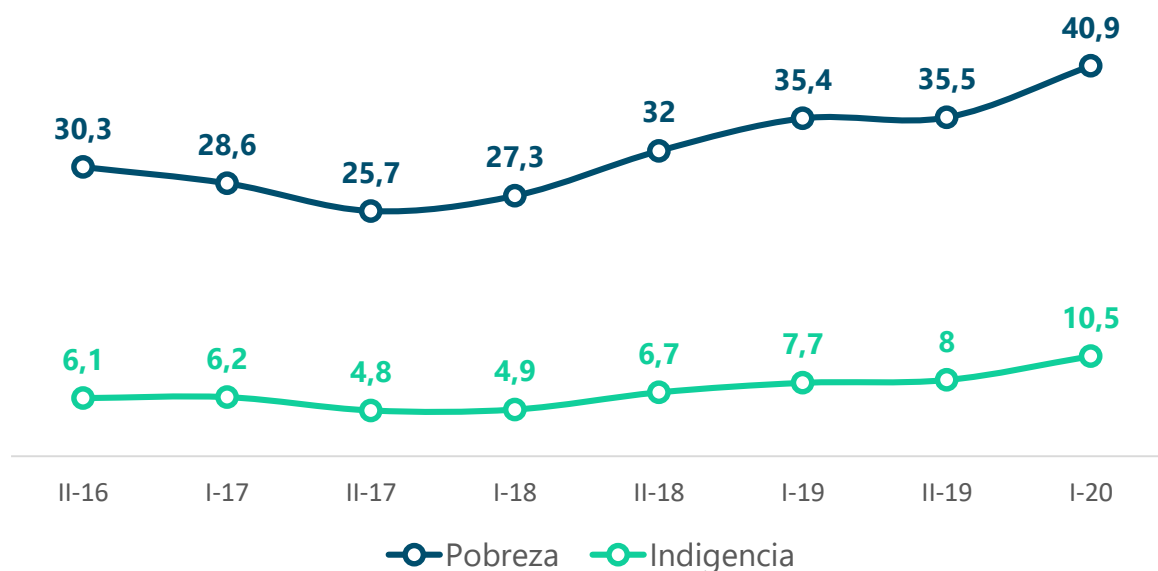
La evolución de los indicadores del mercado laboral tiene una consecuencia directa sobre la pobreza, medida por ingresos. La pandemia no fue la excepción: el INDEC publicó el informe correspondiente al primer semestre de 2020 sobre la incidencia de la pobreza y la indigencia en los 31 aglomerados urbanos. **El 40,9% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza y el 10,5% en situación de indigencia.** Se trata de 11,7 y 3 millones de personas, respectivamente. El primer grupo no alcanza a cubrir con sus ingresos mensuales la canasta básica total y el segundo, la canasta alimentaria.

Los indicadores de pobreza se publican semestralmente para eliminar el efecto del aguinaldo, que modifica el ingreso de las personas asalariadas registradas. De acuerdo a algunas estimaciones<sup>6</sup> respecto de la evolución trimestral, en el II trimestre del año, el más afectado por las restricciones a la movilidad y la caída del empleo, la pobreza habría alcanzado al 47,2% de la población.

Si bien los datos de la EPH deben ser considerados con cautela, es posible anticipar que la incidencia de la pobreza habría resultado aún mayor de no mediar el IFE, que alcanzó a 8,9 millones de personas.

### Impacto sobre la pobreza

Incidencia de la indigencia y la pobreza por semestre. Personas.



*Instituto de Trabajo y Economía en base a EPH-INDEC*

<sup>6</sup> Por caso, ver estimación de Leopoldo Tornarolli (economista, CEDLAS – UNLP): <https://twitter.com/ltornarolli/status/1311381900284645378>

Ahora bien, tal como destacamos respecto al mercado de trabajo, el impacto de la pandemia en la pobreza tiene lugar sobre un punto de partida malo, y que venía en fuerte deterioro. De hecho, en la agenda inicial del nuevo Gobierno, previo a la pandemia, las medidas alimentarias habían ocupado un lugar privilegiado.

En efecto, entre el primer semestre de 2019 y mismo periodo de 2020 la pobreza se incrementó 5,5 puntos porcentuales, no obstante, si se compara lo sucedido para el mismo periodo entre 2018 y 2019 dicha tasa se había incrementado 8,1 puntos porcentuales.

Lo anterior es particularmente importante, porque contribuye a dimensionar el calibre de la problemática social que atraviesa nuestro país, y debería contribuir a la toma de conciencia y la generación de consensos en torno al abordaje de esta agenda. Cuestión que parece no tener lugar el actual clima de época.

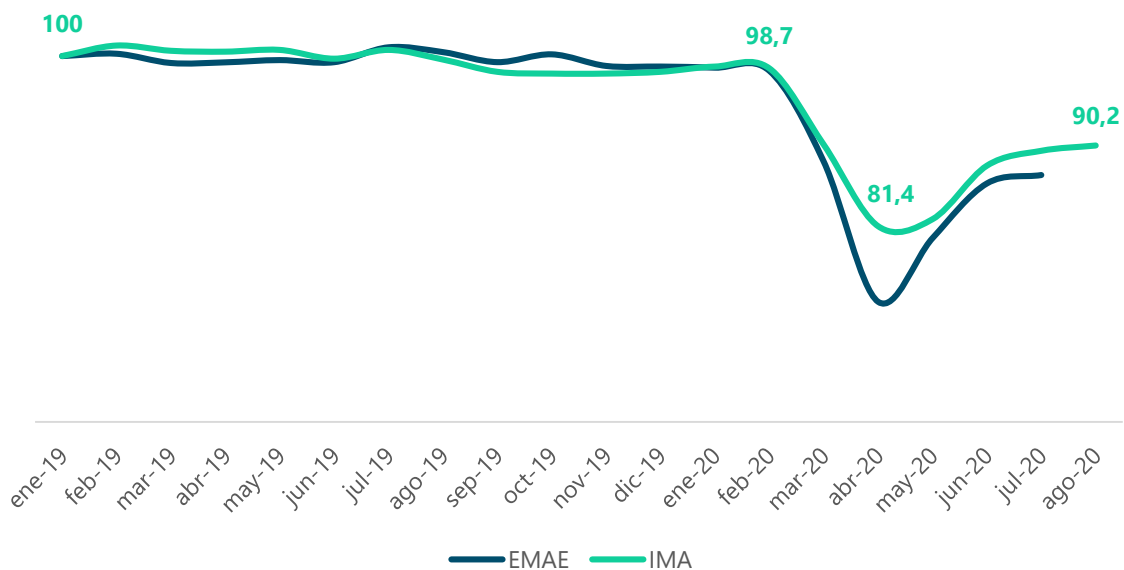
## Reflexiones finales: shock permanente o transitorio

En el inicio de la pandemia, los análisis que proyectaban los impactos que tendrían las restricciones a la movilidad sobre la actividad económica preveían una evolución con forma de V. Es decir, una caída muy fuerte seguida de una rápida recuperación en cuanto se flexibilizaran las restricciones.

Nuestro Índice de Actividad Económica (IMA) muestra una evolución que tiene forma de raíz cuadrada invertida. Luego de tocar fondo en abril, al haber caído a niveles de 2007, se produjo una fuerte recuperación en mayo y junio que a partir julio y agosto parece haberse estabilizado. De mantenerse esta tendencia en los próximos meses la situación sería más que preocupante, ya que la actividad todavía se encuentra muy por debajo de los niveles pre-pandemia (- 8,5% respecto de febrero).

### Evolución de la actividad económica.

Serie desestacionalizada.



IMA-ITE y EMAE-INDEC

De acuerdo al mensaje de remisión que acompaña al proyecto de Ley de Presupuesto 2021 enviado al Congreso Nacional desde el Poder Ejecutivo, el Ministerio de Economía prevé una caída del Producto Bruto Interno del -12,1% anual para el 2020 y un crecimiento del +5,5% anual en 2021, +4,5% en 2022 y +3,5% en 2023. **Según estas estimaciones, entonces, el PBI recién**

recuperaría en 2023 el nivel de 2019, año en el que el producto fue 4 pp. menor que en 2015.

## Proyección de la evolución del PBI

A precios constantes. 2015=100.



*Elaboración propia en base a PIB-INDEC y ONP-MEcon*

Si, en efecto, nos dirigimos a un escenario de lenta recuperación como la proyectada en el presupuesto, hay poco espacio para el optimismo respecto a la dinámica esperable del mercado laboral. De todas maneras, en nuestra opinión, el típico análisis de estimación de la dinámica de creación de puestos de trabajo en base a las elasticidades empleo-producto son inconducentes en un contexto de profundas transformaciones como el actual.

Ahora bien, al margen de lo anterior, es interesante interrogarse sobre las perspectivas del mercado de trabajo en los próximos meses. Vale señalar que, en la medida que empiecen a relajarse las medidas de aislamiento social (cuestión que por el momento sigue teniendo un horizonte incierto), habrá cambios cualitativos y cuantitativos en el panorama laboral.

En lo que se refiere al AMBA, es probable que muchas personas inactivas que perdieron su empleo durante la pandemia puedan sumarse activamente a la búsqueda laboral y que quienes no lo consigan pasen a ser consideradas personas desocupadas. Por lo tanto, en los III y IV trimestres de 2020 no debería sorprender un incremento en dicha tasa. Si esto sucediera, el



fenómeno por sí solo no estaría explicando un empeoramiento en las condiciones laborales.

Por otro lado, a medida que se relaje el ASPO muchas de las personas que previo a la pandemia eran cuentapropistas y dejaron de serlo (unas 740 mil) irán progresivamente retomando su actividad, y es probable que a ellas se le sumen otras que fueron desplazadas del resto de las modalidades laborales. Es decir, el cuentapropismo debería empezar a jugar el papel de refugio laboral que tradicionalmente desempeña en momentos de crisis. Por lo tanto, debería tener lugar un incremento del peso de estos en el total de ocupados. La velocidad de este fenómeno estará asociado al nivel de flexibilización (de derecho, y sobre todo de hecho) que tengan las medidas de aislamiento social.

Respecto al trabajo asalariado no registrado podría tener lugar un fenómeno similar y es de esperar que se incremente en los próximos trimestres, siempre y cuando se flexibilice el ASPO. Sin embargo hay varios elementos que habrá que monitorear detenidamente.

En primer lugar, un interrogante es qué sucederá con el trabajo en casas particulares. En un contexto "normal", éste representa más de un quinto de los puestos asalariados no registrados. Cómo será el "retorno" de estos servicios es una incógnita pero, a priori, es posible que lentamente se vaya recomponiendo y que paulatinamente se ocupen las 360 mil personas que se desempeñaban en esta actividad y que dejaron de hacerlo en la pandemia.

Un segundo elemento a considerar es cuántas empresas informales tuvieron mortandad durante la pandemia. El empleo no registrado tiende a concentrarse en unidades productivas muy pequeñas (de menos de 5 trabajadores y trabajadoras). Qué tan exitosa haya sido la estrategia de supervivencia de estas empresas será otro factor que determinara el ritmo de recuperación del trabajo no registrado.

El tercer factor que influirá sensiblemente sobre la recuperación del trabajo no registrado será el ritmo de recuperación de la construcción. Se trata de una actividad altamente procíclica, mano de obra intensiva, con altos niveles de no registro, y que durante el II trimestre de 2020 estuvo virtualmente suspendida.

La marcada destrucción de puestos de trabajo no registrados que tuvo lugar durante el II trimestre de 2020 hizo que la tasa de no registración entre las personas asalariadas pasara de 34% en 2019 a 24% en 2020. Es decir que tuvo

lugar una mejora del indicador por los malos motivos y, en un sentido contrario, es de esperar que en los próximos meses tenga lugar un empeoramiento de dicho guarismo, pero por buenos (o si se quiere, menos malos) motivos.

La mayor incógnita es qué sucederá con el empleo registrado, particularmente en el sector privado. Como vimos, fue la modalidad que se vio menos afectada por la pandemia, pero las caídas acumuladas han sido significativas y tuvieron lugar sobre un escenario que previo a la pandemia venía en franco retroceso.

En esta dirección, hay poco espacio para el optimismo y, **en el mejor de los escenarios, se puede esperar que tenga un crecimiento lento que difícilmente logre recuperar en el corto plazo los magros niveles previos a la pandemia.**

Por otra parte, no puede dejar de señalarse que los riesgos que amenazan a ese escenario involucran tanto a la inestabilidad macroeconómica como al desarrollo global y local de la pandemia, que aún no tiene un horizonte certero de erradicación.